



# NUEVA GACETA

## SUMARIO

HILBWOOD ANDERSON: "Grados  
frases y fotos sencillas"; GREGORIO  
BRAGUNSKY: "La gran batalla"; MA-  
RCELO CUSARI: "Los escritores ignorados";  
JOHN GARNER: "El teatro norteamer-  
ricano"; JUAN MARINELLO: "La plé-  
yida de La Habana"; JOSÉ MARTÍ:  
"La muerte de Alfonsín"; JOSÉ LUIS  
MARTÍNEZ: "A propósito de William  
Faulkner"; ELLA NERUDA: "7 de No-  
viembre"; NESTOR H. ORTIZ ODIERNA:  
"Los escritores musicales en Es-  
tados Unidos"; AMALIA POLLER DE  
VIANA: "Los críticos de Uruguay"; AL-  
VARO YUNQUE: "La poesía norteamer-  
ricana"; ARDACION: "Estados Unidos  
y nosotros"; "Los días, los hechos, los  
hombrés";

ILUSTRACIONES de Nevinson, Sanchez,  
Bastvedt, Langier y Urcubá.

10 CENTAVOS

REVISTA DE LA AGRUPACION DE INTELLECTUALES, ARTISTAS, PERIODISTAS Y ESCRITORES

AVENIDA DE MAYO 1370, 2° PISO (Teléfono: 37 - 0924), BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA,

— ENERO DE 1942 — N° 12

## ESTADOS UNIDOS Y NOSOTROS

Estamos asistiendo al nacimiento de una conciencia americana. Las contingencias de esta guerra, con su brutal celeridad, han ido gestando esa conciencia y erizándola de puntas defensivas hasta alcanzar la consolidación de sus partes más diversas. El mundo anglosajón del norte se ha acercado a Latinoamérica para buscar su colaboración en la tarea gigantesca de vencer a un agresor cuyo espinazo se está quebrando en las estepas soviéticas.

Este hecho no puede menos que ser saludado por nosotros que anhelamos fervorosamente la cristalización de la unidad continental — edificada sobre un plano de plena igualdad — para atender así más eficazmente la protección del hemisferio.

Hasta hace poco nos separaban de Estados Unidos prevenciones y resentimientos que se nutrían en sucesos pasados. Y, sobre todo, un mutuo desconocimiento que impedía la aproximación.

Estados Unidos, para estos países del Plata, fué siempre mucho menos que Europa. Y si al dictar la Carta Magna del 53 nuestros constituyentes — guiados por la sabia palabra de Alberdi — tuvieron bien en cuenta los móviles institucionales yanquis, fué sólo una imitación formal que no se extendió ni arraigó en el corazón ni en el espíritu argentino. Nosotros seguimos siendo hijos de España, y fuimos más tarde envenados de Europa al abrir nuestros portones a la caliente marea inmigratoria.

En vano clamó Sarmiento las excelencias norteamericanas. Y aunque otros debían continuar luego ese camino — próceres de la talla de Juan B. Justo y Lisandro de la Torre —, nosotros seguimos con nuestro ritmo, con nuestro culto al coraje, con nuestro sentido de la prodigalidad y, también, con nuestras vacas y nuestros latifundios.

Estados Unidos entró después — en lo que va de este siglo — con sus películas de exportación, sus flappers, sus trajes de semi-confección y sus bares americanos. Nosotros éramos ya una cabeza cosmopolita y un cuerpo que participaba aun de lo español, lo criollo y lo indígena.

Aplaudimos los celuloideos cuyos finales eran tematados con el clásico beso; las mujeres copiaron un tanto las maneras de la "flapper", pero nos quedamos con los trajes a medida que sintonizaban mejor con nuestra elegancia porteña.

En seguida vino lo de Panamá, lo de Nicaragua. Y aquí surgió la Unión Latina-Americana. José Ingenieros, Alfredo Palacios, Alfredo Colino, entre otros, se lanzaron a la prédica antianqui. Sin duda preferíamos al guerrillero Sandino. Y nos molestaba que los yanquis monopolizaran "lo americano". (¿Qué éramos nosotros?)

Estados Unidos siguió siendo para Latinoamérica la gran ignorada. Y América Latina para Estados Unidos. No importa que Rodó nos instase a imitar el ritmo industrial norteamericano, pero manteniendo en nosotros la inquietud espiritual que más allá de México nos preocupaba. Nos gustaba mucho Máximo Gorki cuando en Nueva York se plantaba ante las estatuas de los precursores yanquis para preguntarnos



C. R. NEVINSON: "Los niños de Londres no lloran"

qué sentido posea ese tráfago materialista. Febril, que impulsaba al pueblo de Manhattan Transfer.

Pertenecíamos al mismo continente pero nos desconocíamos. Estados Unidos era para muchos una fuerza imperial amenazante que, además, mantenía en la opresión y en la vida irrealizada a quince millones de negros. Para otros eran las películas, los automóviles Ford y los sorbetes con crema americana. Pero nunca su corazón se arrimó al nuestro. Nunca nuestras manos se estrecharon. Estábamos en distintos planos. Ellos hacían máquinas en serie; nosotros pastoreábamos vacas y desgranábamos espigas.

Fueron los escritores estadounidenses — esa gloriosa hornada de novelistas — quienes comenzaron a tocar los puentes fraternos. A través de Dreiser, Lewis, Hemingway, Faulkner, Bromfield, Rice, Steinbeck y

sus inquietudes, sus insatisfacciones y sus esperanzas. Se inició el acercamiento y la comprensión. Todo lo que había hecho la Standard Oil por separarnos lo hacían ahora los novelistas y los poetas yanquis — Carl Sandburg, Langston Hughes entre otros — por aproximarnos. Se acortaban las distancias.

★

Desde la primera presidencia de Roosevelt hasta hoy la actitud de Estados Unidos hacia el resto de América se ha ido transformando. La política de "buenos vecindades", nacida de la voluntad de mantener un mayor tráfico comercial con estos países, se afirmó positivamente más tarde presionada por todos los acontecimientos que iban impulsando al mundo a la guerra.

Los hechos se han sucedido de tal manera que a todos nos toca la llama abrasadora. No se trata de defender Hawái, como con sorpresa fermentan algunos sedicentes nacionalistas de aquí, tampoco de proteger los intereses del imperialismo yanqui. La disyuntiva ofrece dos términos inconciliables entre los cuales no cabe posturas intermedias. O arribamos a la unidad continental para incorporar resueltamente al frente que combate a los agresores, o nos inclinamos al "Eje" que aspira a esclavizar a todos los pueblos del universo.

Colocarse fuera del tiempo es igual que pretender observar sin microscopio las células de la vida. De idéntica manera obraríamos en la presente emergencia si quisiéramos agitar a todo irajo aquellos resentimientos de amargura. Una fuerte conciencia americana se está gestando en estos días. En su homenaje debemos ir hacia Estados Unidos con la diestra tendida. Los planos se superponen, las distancias se acortan. Nos corresponde una misión común. Para ejecutarla es preciso la armónica voluntad de todos. A nadie le gusta ser mehocachado sobre todo cuando tiene conciencia de sí mismo. Y eso es lo que le sucede hoy a Latinoamérica. Cada país que la integra no sólo está alcanzando la comprensión de lo continental sino también de lo nacional. Esto es presente de la fusión americana debe comprender y respetar este fenómeno que hoy se opera en mayor o menor grado en toda Latinoamérica. lo contrario sería favorecer a los quintacolumnistas.

En la urgente tarea de acercamiento interamericano tienen los escritores y artistas un papel primordial que cumplir. Es a través de las voces subterráneas de los pueblos — trasnatas siempre en las obras de arte — que éstos se reconocen. Por eso hemos creído, al dedicar este número de NUESTRA GACETA de manera muy somera al arte y a la cultura estadounidense, que contribuímos a apresurar y a profundizar el mutuo conocimiento. Entendemos que nada es más eficaz para facilitar la colaboración de las naciones de América, que eliminar los juicios a priori, las prevenciones y los autoengaños que en otros tiempos los separaron. En esta forma se hace posible la maduración de una insobornable conciencia americana.



# 7 DE NOVIEMBRE

O da a un Día de Victorias

Este doble aniversario, este día, esta noche hallarán un mundo vacío, encontrarán un torpe hueco de corazones desolados?

No, más que un día con horas, es un paso de espejos y de espadas, es una doble flor que golpea la noche hasta arrancar el alba de su copa nocturna!

Día de España que del Sur vienes, valiente día de plumaje férreo, llegas de allí, del último que cae con la frente quebrada con tu cifra de fuego todavía en la boca!

Y vas allí con nuestro recuerdo insumergido: tú fuiste el día, tú eres la lucha, tú sostienes la columna invisible, el ala de donde va a nacer, con tu número, el vuelo!

Siete, Noviembre, en dónde vives? En dónde arden los pétalos, en dónde tu silbido dice al hermano: sube! y al caído: levántate! En dónde tu laurel crece desde la sangre y atraviesa la pobre carne del hombre y sube a construir el héroe?

En ti, otra vez, Unión, en ti, otra vez, hermana de los pueblos del mundo, Patria pura y soviética, vuela a ti tu semilla grande como un follaje derramado en la tierra!

No hay llanto para ti, Pueblo, en tu lucha! Todo ha de ser de hierro, todo ha de andar y herir, todo, hasta el impalpable silencio, hasta la duda, hasta la misma duda que con mano de invierno nos busque el corazón para helarlo y hundirlo, todo, hasta la alegría, todo sea de hierro para ayudarte, hermana y madre, en la victoria!

Que el que reniega hoy sea escupido! Que el miserable hoy tenga su castigo en la hora de las horas, en la sangre total,

que el cobarde retorne a las tinieblas, que los laureles pasen al valiente, al valiente camino, a la valiente nave de nieve y sangre que defiende el mundo!

Yo te saludo, Unión Soviética, en este día, con humildad: soy escritor y poeta. Mi padre era ferroviario: siempre fuimos pobres. Estuve ayer contento, lejos, en mi pequeño país de grandes lluvias. Allí creció tu nombre caliente, ardiendo en el pecho del pueblo, hasta tocar el alto cielo de mi república!

Hoy pienso en ellos, todos están contigo! De taller a taller, de casa a casa, vuelva tu nombre como un ave roja!

Alabados sean tus héroes, y cada gota de tu sangre, alabada sea la desbordante marejada de pechos que defienden tu pura y orgullosa morada!

Alabado sea el heroico y amargo pan que te nutre, mientras las puertas del tiempo se abren para que tu Ejército de Pueblo y de hierro marche cantando entre ceniza y páramo, sobre los asesinos, a plantar una rosa grande como la luna en la fina y divina tierra de la victoria!

r a b l o N e r u d a

## LOS FRESCOS DE URRUCHUA

Un giro en el destino del hombre resultado del último acuerdo entre la criatura y la materia ha hecho surgir del cemento y el acero la moderna arquitectura. El estilo de vida ha cambiado por tanto y las artes que son la quinta esencia representativa y el elemento modelador del ser humano en sucesiva interacción se han transformado también. En una nueva síntesis de las artes el espacio la arquitectura actual exige la presencia conjunta de la pintura y la escultura. Desnuda, desprovista de los abalorios decorativos extraños a su esencia, necesita la arquitectura del complemento indispensable de la representación gráfica y de la elocuencia de la pintura y la escultura para llenar con plenitud la función civil para la colectividad que los tiempos le asignan, ya rebasada el etapa del templo. Debida a la falta de unidad plástica muchas construcciones parecen hoy frías e inorgánicas, sin relación con el hombre, desmereciendo por ello su valor utilitario. El despliegue gigantesco de las posibilidades técnicas de la arquitectura acusa un marcado contraste con el estancamiento en ese sentido de las otras artes cuya técnica no ha variado luego de conquistas seculares, lo que no obsta para que las formas de expresión, los estilos, continúen su perpetuo devenir. Así por ejemplo vemos la técnica del fresco sucederse incambiable a partir de griegos e hindúes. Dentro de nuestra civilización sirve de vehículo a la más positiva afirmación de la fe, pues lo encontramos en las primitivas pinturas cristianas y en la catástrofe del Renacimiento. Lo destierra el vital de las estatuas, la riqueza de recursos del óleo. Después de un largo intermedio de ensayos esporádicos volvemos a encontrarlo en el nuevo mundo. Si la técnica es la misma, el contenido es otro. El México revolucionario trasunta en los frescos de sus grandes pintores el desarrollo histórico de su pueblo y los problemas que lo afectan. Un contacto profundo con la plástica renacentista y la fuerte influencia de la gran tradición autóctona añoran a los artistas mexicanos una forma determinada de expresión cuyo carácter localista evidencian los temas escogidos; reivindicaciones de liberación racial y la ardiente protesta contra los imperialismos avasalladores, del ibero al yanqui. La pintura de los mexicanos es revolucionaria pero su alcance no trasciende los límites de Indo-América. En la República Argentina un fermento de la inquietud plástica mexicana ha impulsado a un núcleo de pintores a emprender el estudio de la técnica del fresco. Esos estudios han cristalizado en el Uruguay en una obra de arte sin precedente en nuestro medio. En la nueva Universidad de Mujeres, los arquitectos De los Campos, Puente y Tornaría, directores de la obra, encomendaron al pintor argentino Demetrio Urruchua la ejecución de una decoración al fresco para la sala de lectura, sobre un muro de 27x4 mts. Esta pintura del Río de la Plata responde a otro orden de anhelo social que las mexicanas. Hay en ella el mismo sentido de afirmación revolucionaria que en Ribera, Orozco, Siqueiros y sus discípulos, pero de duración del carácter local, elevado a un plano a donde configura un problema universal. Es un canto a la Humanidad futura y huye tanto de la pura abstracción geométrica coloreada como de la representación anecdótica, para entrar en consideraciones más generales. El tema del trabajo de Urruchua pertenece a la sociedad humana en el espacio y en el tiempo. Trata de la vida de la mujer en sus aspectos épico y dramático. Una leyenda que ondula en la parte superior e inferior sucesivamente de las cinco divisiones del fresco organiza plástica y poéticamente el contenido total. Así reza el texto: "Compañera del hombre en la amistad, el pan y el vino, el dolor y el gozo... y la vida eterna en el nacimiento y la vida de los pueblos... siempre en lucha por el amor, la paz y la libertad... abre el surco, arroja la simiente y siega la mies... creando en la enseñanza la hermandad universal". A primera vista y segmento por segmento creemos ver en la pintura algo de egípcio y primitivo. Si analizamos la importancia de cada personaje y la distribución en agrupaciones se siente, sin utopía, el palpitar de un mundo nuevo que no niega nada, desde la máquina como elemento de emancipación hasta la tercera dimensión en el plano, aun cuando no asome una sola chimenea de fábrica y aun cuando el muro no se rompa por el juego de la perspectiva. Hay un acuerdo absoluto entre el tema de la composición y el modo cómo está realizado. La tendencia universalista del tema conduce con la sobriedad de me-

# LOS DIAS • LOS HECHOS • LOS HOMBRES

Un mitin frustrado

La A.I.A.P.E. había proyectado realizar un gran mitin en esta capital o en Rosario, con el objeto de fijar la posición de los intelectuales del Río de la Plata frente al actual momento internacional, destacando su franca adhesión a la causa de la democracia. Las limitaciones provenientes del estado de sitio han impedido la materialización de este propósito. Queremos, sin embargo, dejar constancia de las numerosas adhesiones recibidas. Entre ellas se cuentan la de la A.I.A.P.E. del Uruguay; la de la Asociación Nacional de Escritores, Artistas e Intelectuales del Perú, que firma su presidente, el destacado escritor Luis E. Valcárcel; la de la Alianza de Intelectuales de Chile, que envió un mensaje colectivo encabezado por su presidente, el novelista Alberto Romero, y suscripto, por los más destacados intelectuales y artistas del país hermano, entre los que se cuentan el director del Museo Nacional de Bellas Artes, don Julio Ortiz de Zúrate, el crítico Ricardo A. Latcham, etc.; la del gran escritor cubano Juan Marinello; la del escritor peruano César Falcón, y otras que no podemos consignar por falta de espacio. El mitin de la A.I.A.P.E. iba a ser, pues, una gran afirmación continental de la fe democrática de los intelectuales americanos.

El atentado a Neruda

Pablo Neruda, el admirable poeta chileno de "Veinte poemas de amor y una canción desesperada", ha sido atacado y herido en México por elementos nazifalangistas. Fue en un incidente en que Neruda manifestó valientemente y con la pasión que le es propia, su adhesión a las democracias. Y los relapsos odian tanto a los poetas que cantan y anuncian el porvenir, como reverencian a sus literatos serviles — a lo Eduardo Miraflores o José M. Penuelas — dispuestos siempre a cambio de prebendas y sinecuras a mentir y elogiar lo falso sin medida. En realidad, bien puede afirmarse que los totalitarios son enemigos jurados de todo auténtico poeta como de la verdadera herencia cultural. Para ellos un poeta de verdad siempre es un adversario. Y por que lo intuyeron así fue que los guardias civiles asesinaron a Federico García Lorca. Y ahora estos elementos reaccionarios de México acaban de atacar alevosamente al máximo cantor de la república chilena. Siempre es grato comprobar, sin embargo, que los grandes escritores están en esta emergencia en que se dilucida el destino del mundo, al costado de la causa popular. La A.I.A.P.E. hizo llegar oportunamente al gran poeta un telegrama de solidaridad.

La Exposición de New York

Con el propósito de extender en América el mutuo conocimiento, se ha inaugurado en estos días en New York una Muestra Cultural y Económica. La literatura de nuestro país estará en ella representada. En efecto, la Comisión Argentina de Fomento interamericano solicitó de la Cámara Argentina del Libro que organizara la contribución de la prensa editorial. La Cámara aceptó a encargarse de esa misión y remitió a la Unión, por el barco "Argentina" una importante selección de libros editados en nuestro país, consignados a la embajada argentina en Washington. Dicho envío comprende obras de literatura argentina, o referentes a la historia, la geografía, las artes, las riquezas y las costumbres de la República. En total son 2300 volúmenes aportados por las principales editoriales de la plaza.

La Muestra Económica y Cultural será llevada, una vez que se exponga en Nueva York, a todos los centros primordiales de Estados Unidos, en el afán de difundir en ellos los valores espirituales y materiales de las Américas. Aplaudimos sin reservas el criterio con que se ha encarado dicha muestra. Hoy más que nunca es necesario estrechar los vínculos que unen a las naciones de este hemisferio. Y nada mejor para ello que desterrar los equívocos, el falso conocimiento proporcionado por un cine de exportación y por turistas desorientados. La unidad de América debe apoyarse tanto en el exacto conocimiento de la fisonomía de cada país, como en el respeto mutuo que involucre un tratamiento de igualdad para cada uno de sus componentes. En esa forma se creará un sólido frente insombrable contra todas las posibles agresiones.

La repercusión de "Nueva Gaceta"

Nuestro colaborador Max Dickmann, ha recibido de Levía Hanke, secretario general de la Biblioteca del Congreso, de Washington, una carta que contiene juicios elogiosos para NUEVA GACETA y para su obra de difusión de la acción democrática de los escritores

## "NUEVA GACETA"

Periódico mensual editado por la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (A.I.A.P.E.). Revista Nacional de la Propiedad Intelectual No. 93496. Aparece el día 5 de cada mes. Precio de cada número: \$2.00. Ejemplar: 10 centavos. Gira y valores a nombre de Gerardo Pizarro (A.I.A.P.E.), Avenida de Mayo 170 (11. T. 27-2624), Buenos Aires. Repúblicas Americanas. Toda correspondencia de redacción dirigida a nombre de "NUEVA GACETA". Los originales no se devuelven.

UN SIMBOLO: EL ATAQUE A LA CASA DE TOLSTOI

Cuando los nazis avanzaban sobre Moscú, en la fracasada ofensiva de Noviembre, se encontraron de pronto con León Tolstói. Ahí estaba, en su Iasnáia Poliana, con su poderosa vida fluyendo inagotablemente por todas partes: en la casa cuidadosamente conservada, en sus manuscritos y hasta en el viejo arado que manejara para acercarse aún más a esa tierra rus que tanto amó. Los nazis frunciéron la nariz. Se turbaron. "¿Qué es, propiamente, este Tolstói?". Algún oficial de los S. S., al ver tantos cuadros pendientes de los muros, resolvió la cuestión: "Fue un pintor". (El comunicado del Buró Alemán de Información del 9 de enero dice textualmente: "algunos cuadros realizados por el propio Tolstói"). Aclarando el punto, la actitud a tomar quedaba de hecho resuelta. No había más que cumplir instrucciones como la contenida en el orden del día fechada el 18 de octubre de 1941 por el comandante del sexto ejército alemán, mariscal von Richelieu, y aprobada por el mismo Hitler: "exterminar a la población rusa; destruir todos los objetos de valor cultural o histórico". El asunto era, pues, sencillísimo. Por lo tanto, Tolstói debió afrontar una experiencia terrible, que en su larga y azarosa vida nunca hubiera imaginado siquiera. Sus cuadros fueron rotos, incendiadas las colecciones de sus obras y la magnífica biblioteca, sus artísticos muebles violados, destruidos los trajes típicos de campesinos y otros documentos de valor histórico que se conservaban en vitrinas especiales. Una verdadera racha de furor asoló durante unos cuantos días a Iasnáia Poliana. Finalmente, los oficiales alemanes rociaron con gasolina las habitaciones, formando tres hogueras destinadas a destruir todo vestigio de la casa Tolstói. Pero muy oportunamente, el avance de las tropas soviéticas obligó a huir a los invasores. Aprovechando la coyuntura y sin tener en cuenta el peligro, los empleados del museo lograron salvarlo a tiempo. Toda esta accidentada aventura tiene un claro valor de símbolo. En pequeño, se realizó en Iasnáia Poliana lo que se desearía ejecutar en el mundo todo. Y la providencial intervención del ejército y del pueblo soviéticos muestra asimismo que el desborde será contenido, y que la herencia cultural podrá ser salvada a pesar de todo. Cuando los agresores hayan desaparecido de la faz de la tierra y sus hechos sean sólo un desagradable recuerdo borroso, la obra de Tolstói y la de todos aquellos que dedicaron su vida y su capacidad creadora al bienestar de la humanidad continuará alumbrando el camino del mundo liberado.

## Una nota del embajador americano

Con motivo de la declaración formulada por la A.I.A.P.E. en solidaridad con el pueblo de los Estados Unidos, el embajador de la Unión en nuestro país, Mr. Norman Armour, envió al doctor Emilio Froyde, presidente de nuestra institución, la siguiente nota: "Desearía agradecerle profundamente por su gentileza en enviar a este Embajada la copia de la declaración de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores, contenida en su amable carta del 17 del mes en curso, como también por sus expresiones de solidaridad con los países que hoy luchan por la democracia".

Demis Swanee, de 26 años, experto en asuntos de radio, quien abogara por la coordinación de la labor de todos los laboratorios y porque se trasladase al personal de los mismos, a los lugares donde más útiles pudiesen ser sus servicios; a Fred Morgan, de 26 años, para dar a conocer sus opiniones sobre los diversos aspectos del vuelo nocturno, camuflaje y minas magnéticas; Kit Van Heymingen, un sudafricano de 29 años, que ha estado en los E. Unidos la gangrena originada por los gases venenosos; y la señora Clarke de Swanee, joven también, para abordar el tema de los explosivos. Muchos de estos jóvenes hombres de ciencia, movidos por su deber y por una conciencia política, habían abandonado buenos empleos para ayudar al esfuerzo de ganar la guerra en que se halla empeñada la nación inglesa.



Dibujo de LINGNIEB

Amalia Polleri de Viana





COMENTARIOS bibliográficos de Héctor P. Agosti, Mario César, Córdova Iturburu, Hugo Gleizer, y Manuel Sadosky.

"DIALÉCTICA DE LA NATURALEZA"

"Dialéctica de la naturaleza", de Federico Engels. Traducción de Augusto Bunge. Editorial Problemas. Buenos Aires, 1941.

Como lo dice tan concisamente Haldane, es imposible acercarse a la filosofía marxista sin tener presente que ante todo es una FILOSOFÍA VIVA, una filosofía que se desarrolla en el movimiento...

Se conocía en lengua castellana buena parte de la obra de Marx y de Engels, muchas veces a través de malas traducciones y de ediciones incompletas. En estos últimos tiempos por obra de la Editorial Problemas, los lectores de literatura marxista pueden conocer sin distorsiones el pensamiento original de los fundadores del socialismo científico...

Es necesario tener presente estas circunstancias para comprender las características de la obra. Mientras unas partes están escritas y revisadas, otras son simples anotaciones hechas con miras a una elaboración posterior...

Legendo "Dialéctica de la Naturaleza" dos hechos asombran particularmente: la vastedad de los conocimientos de Engels, y la potencia del método dialéctico en la interpretación de los fenómenos de la naturaleza...

El último capítulo del libro contiene un estudio titulado "Humanización del mundo por el trabajo". En realidad trata en él un tema distinto de los que desarrolla en el resto del libro que se refieren a cuestiones de física...

"EL ALEGRE CIPRES", de César Fernández Moreno. Buenos Aires, 1941.

"Gallo Ciego", primer libro de César Fernández Moreno, publicado a principios del año pasado, señaló la presencia en nuestra literatura de un nuevo poeta singular...

En los últimos 1 y 2 aparecidos, se seleccionan las mejores páginas infantiles escritas por los grandes escritores universales.

"SANGRE NEGRA" (Native Son), por Richard Wright. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1941.

Si intentásemos solucionar el problema de reducir a un esquema, a una síntesis, la trama de "Sangre Negra", nos veríamos

se advierten, ya, esas terribles influencias que vienen de un fastidioso uniformismo metafórico y verbal a muchos poemas de su promoción. Na tienen que hacer Neruda, Alberti y García Lorca...

Si los versos de "Gallo Ciego" fueron sus primeros pasos —los primeros pasos de un poeta a quien alguien llegaba todavía de la mano— "El alegre ciprés" es la bella voz del libro moceón que se echa a andar por los caminos...

"ANTOLOGÍA (1915-1940)", de Fernández Moreno. Editorial Espasa-Calpe. Buenos Aires, 1941.

"Las Iniciales del Misa!" señaló, en 1915, la aparición de una voz de acentos originales en la lírica argentina. Desde entonces, Fernández Moreno ha definido una tonca personal, propia e inconfundible, dentro de nuestra poesía...

"El milagro" de la poesía de Fernández Moreno podría servir de consejo, si es que en arte estuvieran permitidos las conquistas y los consejos. Esta "Antología", confeccionada por el mismo poeta, tiene un estrechísimo valor documental...

LAS REVISTAS

"NOBOTRON", núm. 67. Buenos Aires. — El número de mayo de la correspondiente del 1941 contiene un excelente estudio de Ricardo A. Latcham sobre "La evolución social de Chile"...

"CARACOL", No. 1 y 2. Santiago de Chile. — "Caracol" es la interesante revista de arte infantil que aparece en Santiago de Chile, bajo la dirección de María López Eguiza...

Los editores 1 y 2 aparecidos, se seleccionan las mejores páginas infantiles escritas por los grandes escritores universales.

LIBROS RECIBIDOS

A Flot de Sangre, poemas de Otto Alfredo Frestan. Año 1941.

El Mundo de los Niños, los cuentos de los niños, por Santiago Ramón y Cajal. Colección Astral. Espasa-Calpe, Buenos Aires.

Ilustración de CARLOS SANCHO

Mi amigo Manuel Torres, pintor impresionista, suele referir hermosas historias. No hace mucho tiempo nos relató la siguiente, mencionándonos de sobremesa, un excelente vino de Capri...

Hace muchos años —no podría afirmar cuántos— existían en Europa dos grandes potencias: Barbaria, tierra de los hombres rubios que sólo se alimentaban de carne de cerdo y cerveza muy fermentada...

"Entre ambas eran dueñas de casi todo el oro del continente y sus industrias se levantaban como plantas gigantescas, domando en el vasto mundo de las finanzas."

"Sus gobiernos vivían en buenas relaciones. En la época de mi historia, Gatitka —hija del emperador Bombo, príncipe barbario— compartía el lecho nupcial con Chilobrinio, rey de los cristianos."

"En las grandes ciudades de Barbaria, avenidas majestuosas, orladas de fillos melancólicos, llevaban nombres de héroes y acontecimientos venerados entre los cristianos..."

"Todas las noches salían a los balcones de sus maravillosos palacios y dirigían sus tristes ojos hacia las alturas celestiales buscando, en aquellas pláticas silenciosas con el Altísimo, serenidad para sus espíritus..."

"El hambre y la desocupación florecían en aquellos países tanto y más que sus industrias y sus artes. Frente a la fortuna que acumulaban sin cesar las familias sagradas, alzaba la miseria increíble de los campesinos y de los obreros..."

"Así las cosas, con el correr del tiempo, había en las calles de las ciudades populosas, multitudes inmensas que reclamaban trabajo, pan y menos desvergonzada distribución de las riquezas..."

"Pese a la ferocidad de la policía, a la cruel reacción de los gabinetes y a la presión de la prensa, con el crecimiento de la miseria los núcleos revolucionarios se fortalecían..."

"No hubo otro recurso: aconsejados por sus ministros y los grandes banqueros que presidían los trusts, Bombo y Chilobrinio celebraron una conferencia secreta en la frontera..."

"Los diábolos iniciaron de inmediato una propaganda especialmente destinada a predisponer mal a los espíritus. Muy pronto hubo grandes manifestaciones de indignación popular..."

"La guerra estalló. Ya no era posible contener a los pueblos. Un gran fuego se apoderó de todos los corazones y hálitos gloriosos envolvían a las masas..."

"Las matronas confundíanse con las mujeres del mercado y desde las aceras atestadas vitoreaban a los mariscales, que saludaban sonrientes. Las medallas y las cruces cubrían de constelaciones aquellos pechos heroicos..."

"La guerra estalló, magnífica y promisoro."

"En una perdida población de Cristiania, vivían dos jóvenes muy simples y laboriosos. Cultivaban una modesta chacra y se sostenían de sus productos. Todos

los domingos concurrían a la iglesia y rezaban sus devociones. A veces, en casa del cura, leían la Biblia con gran esfuerzo; puesto que Microbintio y Sinesin —que así se llamaban nuestros héroes— no poseían espíritus cultos ni sus mentes brillaban por su capacidad de raciocinio..."

"Locos de entusiasmo arrojaron sus herramientas de labor y partieron hacia el frente, dispuestos a regresar cubiertos de gloria de los campos de batalla. Su madre los despidió orgullosa y sin lágrimas..."

"Amigos míos —interrumpió Manuel Torres—, ¿os aburre mi historia?"

"Oh, de ninguna manera! —replicó mi hermano Enrique, que seguía con visible interés la narración del artista—, Os ruego continuéis, agregó con entusiasmo. Puedo asegurarnos que vuestras historias me complacen en sumo grado. Si me permitís, he de escribiroslas."

"Loco de sorpresa y alegría, con extrañas visiones en la cabeza, Sinesin aceptó y juntos emprendieron aquella fantástica empresa."

Manuel Torres se detuvo un momento y sonriendo con cierto énfasis malicioso: — Vosotros me creéis, amigos míos —nos dijo— si es así, ¿cómo es que aquellos insensatos cumplieron la hazaña?"

"Mucho me temo, querido señor Torres, que mis lectores no creerán en esta historia —manifestó mi hermano Enrique con cierto desaliento. Recordó que yo interrumpí, poseído de entusiasmo..."

"De ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

general; tiene en su casa cajones llenos de oro y gasta cuanto quiere, hasta el fin de sus días. ¿Comprendes?"

"Sinesin movía mecánicamente la cabeza, dando a entender que comprendía absolutamente aquella fantástica administración. Pero Sinesin no comprendía nada."

"Una tarde, mientras regresaban sucios de barro y cubiertos de abrojos, incluidos en una brigada de reconcomiento: se arrastraban como los corderillos y se destruían las carnes con el filo de las piedras que las chacras escendían entre el lodo. El sargento Brutón, carnicero de oficio, que comandaba el piquete, maldecía a todos los sartos con boca llena del barro fétido y espeso de los pantanos."

"Agotado por aquel arrastrarse que parecía interminable, se detuvo, jadeante. Girando con lentitud su enorme cabeza, señaló con la punta de su colorada nariz, un viejo castillo que se divisaba a lo lejos, entre las brumas."

"En aquel roñoso edificio —masculó Brutón—, se hospedaban actualmente el maldito Bombo, su general en jefe y el canalla de su canciller. Tres perfectos gandules."

"Al escuchar aquellas palabras, Microbintio se sintió repentinamente poseído por una idea cuya audacia rayaba en la genialidad."

"Hizo una seña a su hermano y, poco a poco, se fueron quedando rezagados del grupo, hasta que éste perdió definitivamente de su vista."

"Microbintio se detuvo, tragó un poco de estiercol y habló de esta manera a Sinesin, que ya se manifestaba bastante inquieto por el cariz que tomaba aquella extraña aventura."

"— Llegaremos hasta aquel castillo, mataremos a los centinelas, nos disfrazaremos como soldados barbaros y esperaremos la oportunidad para capturar al emperador Bombo, su generalísimo Gargantúo y el canciller Felmaros. Los traeremos prisioneros y nos cubriremos de gloria. Tú, Sinesin, serás un gran almirante y tendrás cien barcos a tus órdenes. Yo seré general y mandaré en los ejércitos. Nuestra madre irá los domingos a comer con el obispo, en la Capital."

"Loco de sorpresa y alegría, con extrañas visiones en la cabeza, Sinesin aceptó y juntos emprendieron aquella fantástica empresa."

Manuel Torres se detuvo un momento y sonriendo con cierto énfasis malicioso: — Vosotros me creéis, amigos míos —nos dijo— si es así, ¿cómo es que aquellos insensatos cumplieron la hazaña?"

"Mucho me temo, querido señor Torres, que mis lectores no creerán en esta historia —manifestó mi hermano Enrique con cierto desaliento. Recordó que yo interrumpí, poseído de entusiasmo..."

"De ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Un criado trajo otra botella de vino y Manuel Torres, prosiguió su relato: — Os ruego, amable Manuel, continúes. Creo que vienen al caso las aprensiones de mi hermano. Con efecto, intervino don Carlos Sánchez y Méndez, crítico de arte que gozaba de gran reputación: "Las historias no importan porque sean ciertas o engañosas. Agradan por el interés que despiertan en el auditorio y por la belleza del relato. Confieso, por mi parte, que nuestro eximio pintor me ha cautivado y espero, con fundamento, que Enrique, al traducirla al papel, sabrá sacar incólume la pureza de la fuente de donde la recogiera."

Gregorio Braguinsky

# LA GRAN HAZAÑA

(VIENE DE LA PAGINA NUEVE)

na de Barbara, allí presente—; creo que tengo una idea salvadora.

—Si todos los súbditos de mi primo Bombo son tan inteligentes como él —replicó el monarca, creyéndose como un fuego—, mucho me temo que escuchando, señor Vilotón, estaremos perdiendo miserablemente el tiempo.

—Su Majestad atravesaba por instantes de angustia indescriptible.

—¿Qué haremos ahora con nuestras fábricas de cañones y en qué diablos vamos a emplear nuestros aviones de bombardero?

—Chilobrinó se ponía imposible. Algunos ministros se ruborizaban ligeramente.

—¡A ver, hablad! —exclamó por fin Su Majestad, perdido por la cólera.— ¡Hablad os digo!

Vilotón tragó saliva y habló de esta manera, pálido de miedo:

—Puesto que el grande y amado emperador Bombo

ha sido hecho prisionero y cambia con éllo, fundamentalmente, el curso de la guerra: ¿por qué no devolvérselo a nuestro ejército, junto con su generalísimo y su canciller, y la guerra continuará como hasta hoy, llena de promesas y entusiasmos?

—Chilobrinó dió un salto, como si lo tomara de golpe una corriente eléctrica. Todos los presentes se abrazaban alborozados.

—¿Sois un genio, señor Vilotón! Diré a mi estúpido primo que os haga duque y mariscal. Os lo prometo. Y le tendió la mano, que Vilotón besó con una reverencia.

—Bombo, Gargantón y Pelmazón fueron devueltos en el mayor secreto. Chilobrinó no se cansaba de hacerles recomendaciones y les juraba, con chispas en los ojos, que si volvían otra vez, personalmente les partiría la cabeza en dos a cada uno.

—Microbintio y Sinesín fueron llamados y, en igual secreto, recibieron del rey solemnes palabras de gratitud. Luego, el mismo Chilobrinó les llenó el pecho de medallas y los hizo generales. Ambos estaban tan emocionados, que el castaño de sus dientes resonaba en toda la real estancia...

—Acto seguido, en cumplimiento de un orden del rey, Microbintio y Sinesín fueron llevados a los subterráneos del palacio y fusilados en medio de un dramático silencio.

—Todos los testigos de aquel insólito acontecimiento fueron pasados por las armas aquel mismo día. Era, mienester, mediante ese sacrificio, que el pueblo no se enterara.

—Mientras les vendaban los ojos, Microbintio y Sinesín sonreían dichosos. Suponian que aquella ceremonia austera era el broche de oro de su consagración al generalato. Les entristeció un poco que el rey no asistiera y que tampoco su madre se hallara presente.



Dibujo de DAVID

—La descarga los sorprendió mientras soñaban con nuevas hazañas.

—Fueron enterrados en la Catedral, entre el esplendor de los cirios, las letanías de los obispos y el fúnebre cántico de los coros.

—La madre rezaba frente al altar, más orgullosa que una reina.

—La guerra continuó largo tiempo y concluyó con una paz honrosa para los dos países, que Bombo y Chilobrinó suscribieron asegurándose, de tal suerte, la tranquilidad en sus reinos y el reconocimiento de sus súbditos.

—Todo sucedió, pues, de la manera como sabiamente habíase previsto y planeado.

—Vuestra historia es tan hermosa como cruel, —comentó al final el señor Benjamin Rodríguez, ingeniero español, que hasta ese momento no había dicho una sola palabra—. Aquellos dos desdichados deben agregarse a la lista interminable de los inmolados en beneficio exclusivo de las ambiciones de los poderosos y de la seguridad de los príncipes. ¿Queréis decirme, maestro, cómo fueron recordados por las nuevas generaciones aquellos dos mártires inocentes?

—Oh, no. Nunca fueron recordados, se apresuró a explicar Manuel Torres. Algunos que otra vez, los ancianos relataban la hazaña de dos campesinos valerosos y audaces que habían salvado a su rey, con precio de sus vidas, de caer prisionero en el fragor de una gran batalla a cuyas avanzadas había marchado el monarca, impulsado por temerario coraje. Pues habréis de saber que, si bien Chilobrinó murió de un ataque al corazón a causa del terror que le produjera la explosión de una bomba en las inmediaciones del Palacio, su pueblo le recordó siempre como a un soldado heroico, resplandeciente de virtud y amor por sus súbditos.

—Estuvieron presentes en el animado diálogo de La Habana gentes de alta calidad y de reputación firme y ancha. No vinieron todos los anunciados. Ni Mauricio Macerlinck, ni Tomás Mann. Pero sí Hans Kelsen y Jules Romanis, Focillon y Alfonso Reyes. De la banda europea hombres de mucha significación, aunque no de tanta peralada alcurnia: Laugier, el conde Sforza, Borge, Henri Bonnet, Arnold Raetad. Tres españoles: Bosch Gimpera, César Barja y María Zambrano. De los Estados Unidos: William Du Boris, Keniston, Wood Krutch, Richard Patte. De la América hispana una representación escasa. No acudió Gabriela Mistral, ni Eduardo Mallea, ni García Monge, anunciados. Presentes: Germán Arciniegas, Samuel Ramos, Max Henríquez Ureña, Roberto de Almeida, Nuécté Salkir, Julián Noguerra, Oriberto Couto, Castro Leal y Walker Linares. Por Haití, Dantés Bellegarde. De Cuba, país sede, una larga lista: Fernando Ortiz, Cosme de la Torre, José Manuel Cortina, Jorge Mañach, Portell Vilá, Salvador Massip, Chacón y Calvo, Medardo Viter, Luis Baralí, Mariano Brull, Juan Remos, Rodríguez Embil, César Salaya, Carlos de la Torre, Francisco Ichaso y Juan Marinello.

## ESCRITORES IGNORADOS

(VIENE DE LA PAGINA CINCO)

do lo que la evidencia de los hechos viene demostrando: esto es, que en absoluto pie de igualdad, las hojas de NUEVA GACETA son para todas las voces legítimas.

Pero, espero que no se vea en mis palabras el consabido manifiesto inaugural de una nueva generación. No he querido ir a eso. Es preferible empezar por el otro lado: dando a conocer el credo, nuevo o no, expresado en artículos o implícito en obras de cualquier género literario o poético. Y entonces se sabrá si hay tal distancia de la anterior, como para constituir una nueva generación; o si por el contrario, ellos han de engrosar el núcleo de autores ya formado. Sabremos si el período de arte negativo, arte de crítica a la sociedad en decadencia (el arte de un Pirandello, digamos) será continuado por ellos, o si por el contrario, ya es llegado el momento de edificar sobre el solar —limpio de los escombros de la demolición concluida— una nueva casa, nutriendo al público lector con un distinto sentido de la alegría —la alegría del esfuerzo, la alegría de la superación moral— en nada vinculada al epítetico "happy-end" a lo Hollywood, ni del torturado escepticismo tan en voga. ¿Será una u otra su misión? Los hechos lo dirán. Aportarán nuevos argumentos a la larga contienda sobre la libertad de creación, o despreocupados por el problema por no ser ya suyo, por haberlo resuelto fácilmente, entregarán a sus obras, sencillamente sinceras, sentidas auténticas (por decirlo con palabra tan grata a los polemistas) la mejor respuesta al debate? También aquí los hechos decidirán, y ellos serán quienes resuelvan si hemos de hablar o no de una generación nueva (¿novísima, deberá decir?).

Entre tanto, siempre oportuna la voz que, como ésta, se dirige a los jóvenes escritores que permanecen ignorados, y llegando hasta allí donde ellos viven en soledad, les conforte con la buena nueva: Joven amigo, usted no está solo.

Acaban de aparecer

**ESTILO Y TABACO**

Cuentos y narraciones,  
por  
NICOLÁS NATIELLO

**SUSTANCIA DE MI VOZ**

Poemas,  
por  
HORACIO RAUL KLAPPENBACH

En venta en todas las librerías

EDICIONES A. I. A. P. E.

# LA PLÁTICA DE LA HABANA

Ha tenido lugar en La Habana una plática que en más de un aspecto será histórica. No sólo por sus participantes, algunos de muy subida jerarquía intelectual, sino por la naturaleza de los debates y la trascendencia de las conclusiones adoptadas. Merece algún comentario esta plática.

La Plática de La Habana ha sido como la consecuencia y la continuación de la Segunda Conferencia Americana de Comisiones Nacionales de Cooperación Intelectual efectuada en la capital cubana. Muchos de los intelectuales que acudieron a la entretención tomaron parte en la conferencia; más de una declaración central acusa la misma mano y revela análogos propósitos. Igual Almodera presidió ambos acontecimientos.

## LA TIRANICA TRADICION

La Plática de La Habana se abrió a la sombra de una tradición poderosa. En verdad, era la continuación de las entretenciones efectuadas en días más apacibles por el Instituto de Cooperación de Europa, cuando la Liga de las Naciones pretendía vida eficaz. Ello significaba un antecedente comprometedor y difícil. Una entretención —a la cual palabra lo sugiere— es algo elegante y leve, ingenioso y errabundo, sin caminos precisos ni término obligado. Juego de ingenio, en el más estricto sentido, fenómeno universal e histórico —porque a todo importa y porque de su desenlace pende nuestro futuro personal y colectivo— aparecía pobre, inútil, traicionera, la tarea de meditar en voz alta sobre cuestiones que deben estar resueltas en los tiempos acórricos.

Los hombres son hijos de las circunstancias, sin dejar serlo de los hábitos. Entre los conversadores de La Habana los había dados, por larga devoción profesional nacida del temperamento, a la obra recoleta y silbilina, alejada de las ruidosas vitales, de espaldas a las grandes preguntas sociales. Para ellos, una polémica sostenida de juegos fuertes, un debate con signo político, una decisión directa y actual, imponían el temerario de lo desconocido, de lo estorboso, de lo intempestivo, repudiado. El Parlamento no debe ser la Academia, parecía decir en sus gestos desabridos y angustiados algunos de los animadores de la plática, mientras añoraban las ocasiones en que París les propició el dulce combate de los argumentos inusitados y de los matices sutiles.

## LOS PROTAGONISTAS

Estuvieron presentes en el animado diálogo de La Habana gentes de alta calidad y de reputación firme y ancha. No vinieron todos los anunciados. Ni Mauricio Macerlinck, ni Tomás Mann. Pero sí Hans Kelsen y Jules Romanis, Focillon y Alfonso Reyes. De la banda europea hombres de mucha significación, aunque no de tanta peralada alcurnia: Laugier, el conde Sforza, Borge, Henri Bonnet, Arnold Raetad. Tres españoles: Bosch Gimpera, César Barja y María Zambrano. De los Estados Unidos: William Du Boris, Keniston, Wood Krutch, Richard Patte. De la América hispana una representación escasa. No acudió Gabriela Mistral, ni Eduardo Mallea, ni García Monge, anunciados. Presentes: Germán Arciniegas, Samuel Ramos, Max Henríquez Ureña, Roberto de Almeida, Nuécté Salkir, Julián Noguerra, Oriberto Couto, Castro Leal y Walker Linares. Por Haití, Dantés Bellegarde. De Cuba, país sede, una larga lista: Fernando Ortiz, Cosme de la Torre, José Manuel Cortina, Jorge Mañach, Portell Vilá, Salvador Massip, Chacón y Calvo, Medardo Viter, Luis Baralí, Mariano Brull, Juan Remos, Rodríguez Embil, César Salaya, Carlos de la Torre, Francisco Ichaso y Juan Marinello.

El público, de fisonomía universitaria, que se agolpaba en el amplio salón del Hotel Nacional, entre las palmeras y frente al mar, compensaba su decepción ante ausencias insignes con la curiosidad de ver un espectáculo nuevo bajo el cielo del trópico: un grupo de hombres de ciencia y verso dispuestos a mantener en polémica abierta y riesgosa, la luz propia o refleja, de sus nombres ambiciosos. El ambiente, el clima como ahora nos gusta decir, conspiró un poco contra el sereno prestigio de la institución. En todo clima una entretención, es un torneo, pero puede serlo más o menos según el gesto del que mira, del que aplaude, del que se enardece o desespera desde la tribuna. Alfonso Reyes, insuperable rector de debates, apeló durante toda la discusión a la cordura y al buen gusto de un público demasiado ansioso. Logró evitar el desdoblamiento, pero no el ruido de la torrencial a azotar su lecho de pasiones. Pidió con reiteración que se hablara sentido —plática— y no de pie y con gesto: discurso. No lo pudo lograr y a últimas horas, contagiado, el eminente humanista mexicano usó, mesuradamente, de la trompa tribunicia.

## UN TEMA COMPROMETEDOR

El tema escogido para la conversación habanera fue este: América ante la crisis mundial. En su vaguedad premeditada residía su posibilidad evasiva y también su concreción comprometedora. Había dos palabras en el enunciado —América y crisis— muy apropiadas para la consideración escayística, muy apropiadas para el discurrir original y elegante. En este sentido se les quiso aprovechar, pero la conciencia se impuso a la ciencia y ambos términos, enfrentados al adjetivo mundial, dieron en definitiva su recto rendimiento. Pero la cosa no ocurrió fácilmente ni por vicio demasiado pláticas.

Desde el primer momento se manifestaron, y pelotón bravamente hasta el final, dos posturas esperadas y por más de una razón sostenidas. Ninguno de los debatientes llevó su ingeniosidad como hasta pensar que frente a un mundo en llamas la plática podría reproducir ese lento y ensumado movimiento de las entretenciones de la revista Sur; pero buena parte de ellos,

—el hábito sobre la circunstancia— esperó una discusión sutil, intelectualista sobre las mismas cosas que la gran crisis plantea. Esa fue la lucha: de un lado, los que pretendían tres días de esclarecimiento riguroso de ciertas cuestiones que la guerra trae a debate; y d'otro, los que entendían que el instante pedía una definición precisa, clara, eficaz —inelectualmente eficaz— sobre el fondo histórico. Los primeros, queriendo salvar las normas, los venerables precedentes, pedían una conversación sin conclusiones (y expresaban su santo horror al manifiesto) y los segundos exigían un pronunciamiento responsable y, en el sentido más claro y neto, político.

Se vio prontamente que los políticos (vamos a abreviar impropriadamente con una palabra la postura) llevaban la mejor parte. La primera razón fue esta: los más serios valores europeos que visitaban La Habana, muchos de los cuales en otros días fueron profundos y sutiles conversadores en el Instituto de París, eran ahora gente en carne viva, con su Francia escardecida, su Italia villandada, su Noruega vendida, su España desangrada. Eucuchos de ellos apuntaban inusitadamente, la palabra iracunda, el gesto amenazador, el ceño de amargura iracunda. Cuando algunos escritores hispanoamericanos quisieron iniciar el ensayo verbal, como Arciniegas ("América no es un continente porque le falta contenido, unidad especial...") o, como Mañach, invitar a sustanciar frente al enemigo cuestiones de principio, chocaron con la mirada endurecida por el dolor de Borge y de Focillon, de Romanis y de César Barja. Al comienzo, en el difícil desempeño de la plática, se permitieron algunas escenas teatrales de directo manifiesto objetivo de la gran tragedia en relación con la responsabilidad intelectual. Lo primero parecía más en acuerdo con la habitual manra de producirse las pláticas entre escritores; lo segundo, más cercano a una acción humana, política, activa.

El debate sobre este punto lo provocó una intervención del cubano Mañach que fue seguida de violentas réplicas. En frente de su crítico, con el que conculgaron María Zambrano y Luis Baralí, se alzaron las voces de Focillon, Romanis, Borge, Laugier y Barja. Y los cubanos Fernando Ortiz, Portell Vilá, Massip y Marinello. Fue esta movida política lo que prestó interés a la segunda parte de la entretención.

Mañach y sus seguidores plantearon en verdad una tesis de grave importancia. Pidieron que la conversación girase sobre asuntos que aparecen ellos mismos en crisis —Mañach citó cierta tesis de Ortega y Gasset en que quiere revisar el concepto de libertad—. Con ello, sostenían los de este bando, cumplimos nuestro deber de intelectuales, no borrando la diferencia inevitable entre el círculo de lo político y el círculo de lo intelectual. Con ello, agregaban, podemos, quizá, traer al buen camino a gentes de mucha calidad —y aludió a Menéndez Pidal, cuyas simpatías franquistas son evidentes— y formar entonces un gran entendimiento de los hombres creadores en bien del futuro. La postura de Mañach significa, y así lo expresó su aliado, el profesor Baralí, el repudio a una concreción del pensamiento dominante en un documento que fuese voz de la asamblea.

La tesis inoportuna, radicalmente repudiable, fue atacada de modo tal, que el resultado de la conversación

dijo claramente su improcedencia. Los argumentos contra ella fueron claros, simples, decisivos. En primer término, una reunión de intelectuales europeos y americanos en el actual momento es una definición por su sola ocurrencia. ¿Por qué estaban junto a Alfonso Reyes y a Fernando Ortiz, Romanis y Sforza? ¿Por qué cambiaban ideas Max Henríquez Ureña y Laugier? Simplemente porque el huracán de fuego de Europa había traído a nuestro Continente a hombres privados de dar en sus tierras de origen su legítimo y preciado fruto. ¿Qué cosa había en esos países, que sustituyeran hechos tales? La crisis —la guerra—, significaba, en uno de sus bandos, agresión tal a la cultura que en lo que ese bando ha dominado la obra de la inteligencia ha quedado radicalmente interdicta, definitivamente impedida. El esclarecimiento esencial estaba realizado por los hechos mismos y era precisamente la crisis, la guerra más fuerte que los disquisiciones académicas, la que se había encargado de situar a un mismo plano a hombres tan distintos. Desde agrupamiento, que arrancaba de un hecho que les privaba de su propia tierra, debía partir una definición coincidente con lo que, de más directa manera, combaten el hecho abominable.

Algunos de los oponentes a la tesis intelectualista aludida por los hechos mismos, como Tamás Mann en que dió a unas luminosas palabras de Tamás Mann en que dió a gran novelista precisa como hay épocas como la actual en que los círculos de lo político y de lo intelectual se confunden en una alta aspiración de tipo moral, a la que hay que dar todos los esfuerzos sin que por ello haya de confundirse las tareas, las misiones que a cada cual. El soldado tiene su rol, como el político, como el médico. Pero en esta guerra el trabajo particular de todos reside en alinear los esfuerzos en sus ciertos para, juntos, vaciar definitivamente a un enemigo común que va contra el intelectual, el soldado y el político en cuanto pretenden una convivencia noble y supradura.

Y para vaciar al enemigo —la palabra magnífica es de Focillon— no importa discutir sobre principios porque todos los principios serán igualmente atacados, y barridos por el gran enemigo. Lo que importa es cumplir de inmediato el deber humano que cabe al intelectual por vías intelectuales. ¿Y cuál deber más específico, y más vital, que el de la movilización moral de los intelectuales de todos los Continentes en la lucha antifascista? ¿Y para cumplir con ese deber no hay que comenzar por concretar en un documento meditado, sobrio, responsable, el querer central de los hombres letrados reunidos en La Habana?

Pareció convenirse en la Plática de La Habana, en que no cabe al hombre de libros un papel preponderante en el curso de la Historia pero que, no obstante, su rol de enjuiciador honesto y humano de lo colectivo, de ser sensible e informado, tiene eficacia y produce efectos estimables. De ahí que se acordó directamente a un documento final, a un manifiesto, en que por primera vez se desmenuaba un entretención. Mejor que ningún resumen o comentario será insertar el breve y justo pronunciamiento. Véase por él, cómo la Plática de La Habana, que corrió aventuras inusuales, logró un bello triunfo humano. La declaración de la Plática de La Habana, dice así:

- Los americanos y los europeos invitados a La Habana para la Plática organizada por la Comisión Cubana de Cooperación Intelectual.
- Penetrados de dolor ante los sufrimientos infligidos a los pueblos por la agresión de los bárbaros.
- Adoptado, por unanimidad, las conclusiones siguientes:
- Primer: Condenan la obra de conquista emprendida por las potencias del "eje" y sus cómplices en todas partes del mundo.
- Segundo: Declaran indispensable la solidaridad de todos los países americanos frente al peligro universal e indispensable también la firme determinación de todos los países para combatir ese peligro abandonando todo espíritu de aislamiento y exclusión.
- Tercero: Expresan su reconocimiento a aquellas naciones que, las primeras, se han sacrificado para detener la agresión; su admiración para todas las naciones y las fuerzas libres que continúan combatiendo y preparan por su heroísmo, la victoria final; su fraternal simpatía para todos aquellos que, con peligro de su propia vida, continúan la resistencia en los países temporalmente subyugados o invadidos, y para todos aquellos que son actualmente perseguidos por razones de raza, de ideales políticos, filosóficos o religiosos.
- Cuarto: Declaran la obligación que asiste a los intelectuales en todos los países que se han mantenido independientes, de defender la libertad de los pueblos, los derechos del hombre y del ciudadano, y los principios de la justicia económica y social.
- Quinto: Proclaman que corresponde a América velar por el patrimonio común de la cultura amenazada y asegurar la continuidad de la obra espiritual colectiva.
- Sexto: Apoyan con su voto la Recomendación de la Conferencia de Cooperación Intelectual de La Habana para el sostenimiento de un centro de acción común.
- a) Esta acción deberá orientarse sobre todo de manera que permita a los intelectuales conservar el contacto indispensable al frente único, movilizar la conciencia americana contra las doctrinas y propagandas antidemocráticas, contra el espíritu de indiferencia o apaciguamiento, ilustrar a la opinión y a los gobiernos y asegurar el trabajo metódico de coordinación intelectual.
- b) A este propósito apoyan también las Resoluciones de la Conferencia de La Habana sobre las uniones y empresas científicas internacionales.
- c) Piden, sobre todo, que esta colaboración se aplique, desde ahora, como a un objeto supremo, por sobre todas las tendencias egoístas y aislacionistas, a procurar una solución orgánica de los problemas del mundo, único medio de salvaguardar la paz, la libertad y la democracia.

La Habana, 1941.

Juan Marinello

## POR EL HILO, EL BUEN COMERCIANTE SACA EL OVILLO...



Por el hilo de su teléfono, en una comunicación de LARGA DISTANCIA, Ud. que es un buen comerciante, puede sacar "el ovillo" de una rápida y gananciosa operación.

Todos los grandes hombres de negocios conocen actualmente la importancia de este servicio. Resuelva Ud. sus operaciones por LARGA DISTANCIA. Implica comodidad y economía.

UNION TELEFONICA

# NUESTROS ARTISTAS: DEMETRIO URRUCHUA



TRES ASPECTOS DE LOS FRESCOS REALIZADOS EN LA UNIVERSIDAD DE MUJERES, DE MONTEVIDEO. (Crónica en la página 22)